

¿Por qué huele el carbón de coco para narguile?

escrito por Greg Ryabtsev - Experto en carbón vegetal | septiembre 5, 2023

Me llamo Greg Ryabtsev, soy especialista en la producción de carbón de coco para narguile.

Llevo más de 20 años trabajando en Indonesia. Nuestra fábrica de carbón produce 10 toneladas de carbón para shisha al día. Más del 80% del carbón de coco para narguile lo vendemos al por mayor en EE.UU., Australia y Turquía.

Estamos orgullosos de ser **proveedores de carbón de coco** de algunas de las marcas más importantes del sector del narguile, como Naara para shisha en Australia y Platinum Plus en Arabia Saudí.

Ahora al grano. La razón principal por la que el carbón de coco para narguile huele cuando se enciende.



carbón para narguile

En el 90% de los casos, el olor aparece en los primeros minutos de calentar el carbón de coco: es el olor de la tapioca.

¿Qué es la tapioca? Es un almidón elaborado a partir de las raíces de la mandioca. Sí, es la misma fécula de patata que todo el mundo tiene en su cocina. Sólo en Indonesia escasean las patatas, pero abunda la mandioca.

¿Por qué se añade tapioca al carbón de narguile?

Se añade para evitar que se desmorone, agriete y parta. Si un cubo de carbón de coco para shisha se deshace o se agrieta, una de las razones (y en realidad hay muchas razones) es la tapioca.

Sin tapioca, el carbón se deshará.

¿Y por qué iba a oler el almidón (léase tapioca)?

Primera razón: la tapioca no está suficientemente cocida

Para ello, veamos el proceso básico de fabricación del carbón para narguile.

Primero se muelen y tuestan las cáscaras de coco hasta obtener un polvo fino, y se añade a la mezcla una pizca de tapioca, entre un 3% y un 6%.

A continuación, la mezcla se pasa varias veces por una extrusora, donde se calienta y se «cuece» la tapioca. El resultado es una especie de masa hecha de cáscaras de coco y tapioca.

Por lo tanto, si no calienta la mezcla lo suficiente o no la comprime lo suficiente en esta fase, la tapioca no se cocerá, sino que quedará cruda. Es el olor a tapioca cruda quemada que se percibe al encender un carbón de narguile.

Segunda razón: Tapioca agria

Después de pasarla por el extrusor, la mezcla debe «reposar». Sí, como la pasta en casa de tu abuela. Aquí radica otro peligro.

Dependiendo del tipo de tapioca y de la temperatura a la que se pase, el tiempo de reposo será diferente. Si la mezcla no reposa lo suficiente, el carbón se agrietará.

Si la mezcla reposa unas horas más, tendrá un hedor a tapioca en su cocina.

Tercera razón: El coco «peludo»

Antes de carbonizar el carbón (tostado sin acceso al oxígeno), el coco se limpia de «pelos». Si se limpian mal y no hay una clasificación de las materias primas en el lugar de producción, estos pelos desprenderán olor y además se verá humo.

Estas son las tres causas principales y más comunes. Por supuesto, hay otros.

Cuarta razón: El tipo equivocado de tapioca

En Indonesia hay cientos de especies y marcas de tapioca. Se diferencian en la zona donde crece la propia hortaliza de raíz y en el método de producción.

Por ejemplo, hemos comprobado experimentalmente que sólo la tapioca secada al sol de ciertas zonas de Java Central y Oriental es la más adecuada para el carbón de coco. Pero la tapioca secada en secadores automáticos, aunque más cara, no da la pegajosidad deseada en las briquetas.

Razón Cinco: El incidente del lagarto

Aquí es donde entran en juego las rarezas exóticas. Por ejemplo, durante la carbonización de cáscaras de coco, una lagartija o una rana se metieron en el horno. Sus huesos fueron molidos y convertidos en un cubo de carbón de narguile. O a los trabajadores durante su pausa para comer si están en los tanques de mezcla de carbón. Las partículas de comida caían sobre la mezcla y se pudrían: ése es el sabor extra.

Sexta razón: Carbón excesivamente químico

El fabricante se pasó con la química. Muchos fabricantes de carbón para narguile, especialmente los que venden barato – en lugar de un procesamiento adecuado, la clasificación de las cáscaras de coco simplemente añadir la química: lejía y vidrio líquido.

De este modo, la ceniza del carbón de coco sería más ligera y la briqueta más resistente. Estos productos químicos, especialmente el vidrio líquido, también pueden desprender olor. Además, te dará dolor de cabeza.

Séptima razón: El factor agua

Sí, el agua también puede afectar al olor de las briquetas. En nuestra fábrica sólo utilizamos agua de manantial de montaña. Para nosotros es fácil, ya que la fábrica está situada en Magelang, a una altitud de 400 metros sobre el nivel del mar, y el agua nos llega de las montañas cercanas.

Si utilizamos agua del grifo, es demasiado «pesada» para el carbón de coco. Esa agua debe purificarse y luego defenderse.

Una última cosa. Si enciendes el carbón de coco para narguile en una estufa eléctrica, es necesario limpiarlo periódicamente. De lo contrario, una vez que consigas un cubo apesado, todos los encendidos posteriores serán igual de apesados, aunque el carbón en sí sea normal.

Razón octava: Carbonización semanal

Hace poco descubrí que la baja carbonización de las cáscaras de coco también hace que huelan. Pero este olor es similar al del fuego abierto, como si hicieras una hoguera en el bosque mientras acampas. En general (ya que nuestra fábrica tiene su propia planta de pirólisis de cáscaras de coco) tenemos un 90-92% de carbono fijo (comprobado por el laboratorio independiente Carsurin).

En algunos casos todavía tenemos que comprar la materia prima (carbón vegetal de cáscara de coco) a terceros quemadores y muy pocas veces pero ocurre que su nivel de Carbono es de alrededor del 65-75%. Así que en este caso, sí, tu carbón olerá igual que si hicieras fuego en el bosque.

Estas eran las principales razones del olor del carbón de narguile.

Escribe en los comentarios tu experiencia con el carbón de narguile y qué otros temas sería interesante debatir. Venga y hablemos.